

El crecimiento de la iglesia a través de las Escuelas Sabáticas filiales

La Escuela Sabática debe contribuir a la expansión y crecimiento de la iglesia a través de las Escuelas Sabáticas filiales. En Isaías 54: 2, el Señor comparte su visión para el crecimiento del reino con las siguientes palabras: «Ensanchar el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas» (Isa. 54: 2, NVI). El Señor nos hace crecer, ya que él es la fuente de crecimiento de todos los seres vivos.

En el versículo 1 se describe a Israel como una mujer estéril. El profeta Isaías usó este símbolo para transmitir la idea de estancamiento, inactividad e inutilidad. Isaías sostiene que la voluntad de Dios para Israel es que *grite de alegría y cante* (ver vers. 1, NVI), para marcar la transición del estado de esterilidad a la participación activa en el reino de Dios. Este versículo sugiere que el pecado fomenta un estado de estancamiento en cuanto a la expansión del reino de Dios. Por el contrario, la gracia del Señor nos inspira a participar en el crecimiento del reino de la gracia. Dios busca expandir su reino en nuestras comunidades a través de nuestra presencia física en el vecindario, en los pueblos y en las calles. Él quiere que el evangelio esté accesible a todos en todas partes, a través de nuestra presencia en las comunidades.

La expansión del reino de Dios en las comunidades se logra a través de la asociación entre cada iglesia y Dios. El Señor puede hacer crecer su reino sin nuestra ayuda, pero nos permite participar para ser parte de la alegría de «rescatar a los que perecen».

Las Escuelas Sabáticas filiales expanden la obra de la iglesia a nuevas comunidades. Es un ministerio que alcanza a niños, jóvenes y adultos en muchos nuevos lugares. También contribuyen a dar a conocer la presencia de la Iglesia Adventista en esas comunidades, ya que les lleva la iglesia a donde ellos están.

Las Escuelas Sabáticas filiales también permiten que la comunidad interactúe con la iglesia, y esta interacción es sumamente beneficiosa para la iglesia en general. Los miembros de la comunidad que asisten a las Escuelas Sabáticas filiales pronto comienzan a compartir sus necesidades, inquietudes y preocupaciones con la iglesia, las cuales se convierten en oportunidades misioneras. En cuanto se satisfacen dichas necesidades, aumenta la receptividad hacia el evangelio.

Las Escuelas Sabáticas filiales vigorizan a la iglesia. Los programas de Escuela Sabática pueden volverse monótonos e incluso aburridos, pero los informes semanales o mensuales de las Escuelas Sabáticas filiales pueden inyectar nueva vida a los ministerios de evangelización.

Las Escuelas Sabáticas filiales también brindan oportunidades para el desarrollo de los líderes emergentes de la iglesia, a través de nuevas experiencias que enriquecen sus conocimientos sobre la naturaleza humana, diversos temas culturales, la guerra espiritual y el celo por el servicio. Dios usa tales experiencias para preparar líderes emergentes que ejercerán un liderazgo efectivo en la Escuela Sabática.

Estas escuelas ayudan a la iglesia a expandir su influencia, pero es Dios quien da a las iglesias su influencia espiritual. La iglesia se deriva de su relación con Dios y su servicio a la comunidad; a su vez, las Escuelas Sabáticas filiales expanden la influencia de la iglesia hacia nuevas comunidades. Establecen el reino de Dios en los corazones de los habitantes de estas comunidades.

Samuel Telemaque,
director del Departamento
de Escuela Sabática
División Interamericana